

SEMANARIO



CATÓLICO.

CON APROBACION DE LA AUTORIDAD ECLESIAÍSTICA.

Non coronabitur nisi qui legitimè certaverit.
(Paul, ep II ad Timoth.)

No será coronado el que no pelear como bueno.
(San Pablo, carta II á Timoteo.)



R. I. P.

La Iglesia nuestra Madre nos invita solemnemente una vez al año á rogar por los difuntos, y en fuerza del dolor que aflige su corazon, deja los ornamentos de brillantes colores, cubre las paredes de sus templos de negros tapices, levanta en ellos monumentos de tristeza que adorna con los símbolos de la muerte, y suspendiendo los armoniosos acordes del órgano, une en un solo lamento las oraciones de sus hijos que viven aún sobre la tierra, para pedir á Dios el descanso de los que han traspasado los umbrales de la eternidad.

El dia 2 del próximo Noviembre es el señalado oficialmente para la conmemoracion de los fieles difintos: oremos á Dios por ellos, y que nuestros méritos, si alguno podemos presentar á la Justicia divina, sea lenitivo á las penas con

que su férreo brazo castiga á las almas del purgatorio.

El dogma del purgatorio es á la vez que terrible, consolador y saludable; porque nos recuerda nuestro origen y nos señala nuestro destino; nos habla del cuerpo, de su podredumbre y miseria, y reanima nuestro espíritu con la esperanza de la otra vida; nos muestra la tumba en donde perecen las glorias mundanales y nos dibuja en lontananza, clara y sonriente, la luz inestinguible de la mansion de las inacabables delicias, la eterna morada donde nada hay que rebaje la más alta grandeza, ningun dolor que enturbie la única felicidad legítima. Es decir, la muerte y la vida, lo finito y precedero de este mundo y la inmensidad y eternidad del otro, el principio y el fin del hombre, la miseria del polvo y la gloria del Cielo; y como divina intermediaria de cosas tan distintas, como medio para borrar la corrupcion de la humana naturaleza, vése la misericordia del Altísimo que eleva y purifica el alma de los justos y la atrae hácia el tabernáculo de su inmortalidad.

Y de ahí el templo, la oracion, el sacrificio: el templo, donde mora el Dios vivo en el humilde sagrario de su bon-

dad; la oracion que junta á los fieles en un solo deseo, en una aspiracion única, vínculo sagrado que liga en la más harmónica comunión á los tres estados de la Iglesia; el sacrificio, por el cual se ofrecen al Eterno Padre los méritos del Verbo hecho carne que renueva constantemente su pasión sobre el ara de nuestros altares. ¿Quereis ideas más elevadas, sentimientos más nobles que los que nos inspira la Religion al presentar á nuestra consideracion los sufrimientos del Purgatorio?

Ah! Y por doquiera dirijamos la vista no observaremos más, en el templo, que símbolos y monumentos de tristeza; en el Campo Santo, tumbas enlutadas, antorchas amarillentas que al parecer reflejan la imagen de la muerte; y en el templo y en el cementerio, la compuncion y el dolor, la voz del sepulcro, el eco de la eternidad que nos demanda una limosna, una oracion, un sufragio.

La amistad, las afecciones de familia, los deberes de la humanidad, la Religion, todo nos interesa en favor de las benditas almas del purgatorio. ¿Será nuestro corazón tan duro como el bronce que no conteste con una plegaria á los lamentos de seres queridos que experimentan todo el rigor de una Justicia que las purifica en el crisol de la tribulacion?

Cada grito es una reconvencion si cerramos nuestros oidos para no oírle; cada ¡ay! señala una ingratitud nuestra si no acudimos á remediar tanta desgracia; cada lamento nos recuerda un acto de injusticia si no nos hacen os un deber de espíar unas infidelidades cuya causa tal vez hemos sido.

Parece imposible que ante semejante

infortunio permanezcan insensibles almas cristianas, cuando se corre con avidez á los espectáculos y se derraman lágrimas á vista de las desgracias de un personaje de tragedia; cuando se espresa la más viva compasión hácia un héroe de novela, cuyas virtudes no pueden inspirar jamás simpatías á las personas bien nacidas. Se dirá, tal vez, que la ficcion representa con los más vivos colores la realidad; pero ¿somos tan desgraciados que necesitamos contemplar las tristes escenas de la vida para movernos á lástima hácia nuestros hermanos? ¿Quién no siente oprimírsele su corazón al escuchar el relato de los grandes, inmensos infortunios que afligen al género humano?

Ah! sí; el pecho generoso no necesita presenciar las escenas de desolacion y luto para sentir todo el peso del dolor y asociarse al de los que ha escogido por víctimas la desgracia. Al conocerlas, al imaginarlas, siéntese enseguida dispuesto para vencer todos los obstáculos y no hay obra de caridad que le parezca difícil é insuperable para proporcionar remedios al enfermo, amparo al huérfano, socorro al desvalido, libertad al cautivo, perdón ó conmutacion de la pena al condenado á muerte aunque sea un criminal que ha envejecido en el crimen.

Los que tanto blasonan de sentimientos caritativos y benéficos, los que hacen consistir su religion en solo actos de humanidad y *heroísmo*, los que repiten á cada momento que están prontos á sacrificar la vida en obsequio de sus semejantes, ocasion propicia tienen en tales dias para practicar obras meritorias á los ojos... de Dios en favor de

las benditas almas del purgatorio: alta, elevada empresa es, tal vez superior á sus fuerzas, desarmar la Justicia divina. ¿Acaso la oracion es para ellos un sacrificio? ¿Acaso serán avaros de una pequeña parte del dinero que tan fácilmente prodigan en gastos superfluos? ¿Podrá contenerles, acaso, la falta del aplauso que solo buscan en todos sus actos?

Si es así, que no alardéen de nobles sentimientos, porque su insensibilidad es detestable; que no cuenten rasgos de desprendimiento, porque su avaricia es criminal; que no finjan amor al prójimo, porque solo lo tienen en cuanto sus manifestaciones de bastarda caridad filantrópica, ván acompañados de la ostentacion, de la publicidad y de la vanagloria.

Ahora no se trata más que de Almas que sufren horribles tormentos, y para aliviarlas, de una humilde plegaria elevada á Dios en el retiro del hogar, junto á la losa de un sepulcro, ó bajo las bóvedas del santuario, arrodillados, en actitud de penitencia al pié de los altares; se trata de las Almas de nuestros padres, de nuestros hermanos, de nuestros esposos, de nuestros amigos, y de una comunión ofrecida en su sufragio; se trata de los que murieron en la amistad de Dios siendo todavía deudores á su justicia, y de una limosna, de un sentimiento siquiera de compasion que les abra las puertas de la misericordia divina.

Derramemos llanto amargo, pues, sobre las cenizas de los que fueron, oremos con todo el fervor de que somos capaces, y espresemos á Dios el deseo vehemente de que las Almas del purgatorio suban al seno de su gloria, descansen por siempre en paz. Amen.

OTRO POQUITO SOBRE LO DE FREGENAL.

Con las cortas líneas que, á modo de preámbulo, antepusimos á lo que copiamos de «El Cronista del Clero» sobre el asunto de Fregenal, no esperamos, por cierto, que «El Bien Público» ni «El Liberal» rectificasen los errados conceptos que sobre esta ruidosa cuestion consignaron ambos en sus columnas; pues demasiado sabemos que no existe en el mundo ningun periódico liberal que haya hecho jamás rectificacion alguna en obsequio de la verdad y la justicia, máxime tratándose de reivindicar los sagrados fueros y derechos de la Santa Iglesia Católica.

«El Bien Público,» como presumíamos, ha dado la callada por respuesta, táctica á todas luces *prudentisima*, pues el que calla... no dice nada y por lo tanto no se compromete. Pero «El Liberal», como ménos experto y más fogoso, no ha podido contener en su estrecho corazon el ódio de que rebosa contra todo lo que lleva el sello augusto de la Religion, y si no ha rectificado, como tambien suponíamos, en cambio se ha ratificado en todas las ridículas fábulas de que se hizo eco en la importante cuestion que nos ocupa. Sin embargo esta ratificacion es tan gratuita y tan apasionada y tan hecha, digámoslo así, á ojos cerrados que realmente vale mucho más que la rectificacion más explícita y elocuente, como van á ver nuestros lectores.

En efecto: ¿en qué autoridades apoya el cólega sus asertos? Él mismo lo dice terminantemente: *en la prensa de todos matices excepto la carlista y El Cronista del Clero.*

Pues bien: ¿saben ustedes lo qué es esa prensa matizada que invoca *El Liberal* en su apoyo? Pues es, ni más ni menos, que la prensa liberal de todos colores, ó sea, el órgano fiel de todos los enemigos de Jesucristo y su Santa Iglesia, desde los más encarnizados hasta los más solapados.

Y aquella otra prensa que *El Liberal* llama carlista, incluso *El Cronista del Clero* ¿qué es en realidad de verdad? Ah, esa prensa es la prensa católica toda de España, y por lo tanto, eco fidelísimo de todos los españoles que aún no han apostatado de la fé de sus mayores, ejército aguerrido con que cuenta la misma Iglesia para su defensa.

Pero ¿ha leído *El Liberal* lo que esta prensa católica dice y prueba sobre la llamada cuestion de Fregenal? Él mismo, con ese desparpajo que inspira la ignorancia más supina, no titubea en decir que nó, y que ni siquiera sabía se publicara *El Cronista del Clero*.

Es decir, que *El Liberal* falla el litigio por los cargos apasionados de la acusacion fiscal, sin haber oído, ni conocer siquiera, al abogado defensor.

Francamente, esta nueva jurisprudencia podrá ser muy liberal, pero contra ella claman y protestan de consuno la buena fé, la lógica, el sentido comun, la equidad y la justicia. Esto es simplemente ridículo.

Mientras *El Liberal* no rebata con datos fehacientes los documentos y hechos que, con expresion de sus fechas respectivas, aduce *El Cronista* en comprobacion de lo ocurrido en la cuestion de que se trata; mientras no pruebe que estas fechas y estos documentos no son más que supercherías,

estaremos en perfecto derecho de decirle que ha consignado en sus páginas tantas inexactitudes como palabras, no inconscientemente como dijimos (sin suponerlo, por cierto), sinó *con toda conciencia* como el mismo cólega asevera.

Creemos, pues, que *El Liberal*, si quiera sea para no perder el poco prestigio de que goza hasta entre sus mismos partidarios, está obligado á probar, destruyendo todo lo aseverado por *El Cronista* y lo que él llama la prensa carlista, crémosle obligado, repetimos, á probar que si mal desempeña el papel de corista siempre que une su voz á la de la prensa liberal é impía cuando se trata de atacar á la Iglesia de Jesucristo, en cambio lo hace muchísimo peor cuando saliéndose de las modestas filas del *coro non sancto* á que la suerte cruel y sus propios merecimientos le han relegado, se lanza á cantar un *solo*, demasiado fiado quizá en la fuerza de sus pulmones y en la benévola indulgencia de sus oyentes.

A ver si esta vez al menos nos deja embusteros el cólega y consigue tomar revancha de algunos *pequeños* sinsabores que le hemos hecho pasar, guiados siempre por el particular afecto y la consideracion que se merece.

Anímese, pues, *El Liberal* ¡quién dijo miedo! que la orquesta toda, incluso los violones, están aguardando para acompañarle; pero mucho cuidado con los *gallos* y *nota falsas*; que el *aria* tiene muchos *bemoles*, y no pierda de vista al *maestro* y al *apuntador* que mucho le ayudarán..... á *lucirse*.

Este sistema siguió siempre su noble antepasado *El Constitucional*, de *piado-*

sa memoria, y por cierto que le fué á las mil maravillas; pues al fin y al cabo obtuvo, no frios y aislados aplausos, sino . . . una estrepitosa rechifla general que le obligó á rescindir el contrato.

¡Injusticias de un público poco inteligente!!

Por lo demás si, como creemos, *El Liberal* no aborda esta cuestion porque no quiere discutir con nosotros (por la sencilla razon de que no puede), diremos únicamente á nuestros lectores: Todos conocemos á *El Liberal*, á su director, á sus redactores y á sus colaboradores. Por otra parte *El Cronista del Clero*, única publicacion que hemos hecho valer hasta ahora en el asunto de Fregenal, es un excelente periódico que vé la luz pública en Madrid bajo la acertada direccion del sapientísimo católico, Ilmo. Sr. D. Ramon de Ezenarro, Auditor fiscal del Supremo Tribunal de la Rota.

¿Es acaso dudosa la eleccion entre un sábio publicista y un erudito á la violeta, entre un gigante y un pigmeo?

Y á *El Liberal* le diremos sencillamente y con aquella franqueza bonachona con que siempre le tratamos: Hombre, procure V. hablar con más lógica ó más bajo al ménos, porque sino ¿qué dirá el ECO?

SECCION PIADOSA.

EL ARCÁNGEL SAN RAFAEL.

Hermosísima, tierna y consoladora prueba evidentísima de la Providencia de Dios, á la par que del ministerio de los ángeles en vez de los hombres, es la historia que nos refiere el sagrado libro

de Tobías en la que toma una parte tan activa el Arcángel S. Rafael y de la que en obsequio de nuestros lectores vamos á dar una sucinta idea con algunas reflexiones que su consideracion nos sugiere.



El Patriarca Tobías se habia distinguido desde su juventud por su fé y por su caridad, evitando todo trato con los que doblaban la rodilla ante los becerros de oro de Jeroboam, subiendo á Jerusalem para adorar al Señor, observando fielmente la ley divina, haciendo limosnas y dando sepultura á los muertos. Esto no obstante Tobías, «*porque era acepto á Dios, fué necesario que la tentacion lo probase*» dice el Sagrado texto. He aquí porque se vé cautivo en Nínive, despues de la caida de Samaria en los dias de Salmanazar: condenado á muerte y fugitivo en los de Semanque-rib: privado de la vista y devorando todas las amarguras de la pobreza: escarnecido por sus amigos, por sus parientes y hasta por su misma esposa que en el despecho le echa en cara sus grandes virtudes, diciéndole: «*Ahora vemos cuan vanas han sido tus esperanzas, y cual*

es el resultado de todas tus limosnas.»
Fué necesario en fin que esos males con que Dios castiga á los prevaricadores, pesáran sobre este justo que hasta la edad avanzada de noventa y nueve años que fueron los días de su mortalidad, «vivió en el temor del Señor.» «Fué necesario..... ¿Y porqué? Para probar su constancia y firmeza, para probar su fé y su confianza, para probar su paciencia y servir de ejemplo á las futuras generaciones.

Tobías sufre, sí, pero espera, y espera la recompensa eterna de sus fatigas. Más el Señor no solo le prepara un lugar en la region feliz de los bienaventurados; sinó que le hace tambien experimentar los goces de la prosperidad en la misma mansion de las penalidades. El Arcángel S. Rafael es mandado por Dios á Tobías para consolarle en medio de su tribulacion, colmarle de bienes y de felicidad. El se presenta en traje de caminante al jóven Tobías, ofreciéndose á acompañarle en el proyectado viaje, y dando al pobre ciegucecito anciano todas las seguridades de un feliz éxito en el gran nombre de Azarías que se atribuye de prosapia ilustre. El guía, los pasos del inexperto jóven, le libra del pez que iba á devorarle á orillas del Tigris, le conduce á la casa de Ragüel; hace que la bella Sara sea su esposa, ahuyentando de ella el demonio y llenando de alegría el corazon y la casa de sus parientes. El, vá á cobrar la deuda de Gabelo y con un rico patrimonio le devuelve sano y salvo á la casa paterna. El, restituye la vista al anciano Tobías, proporcionándole el consuelo de estrechar entre sus brazos al hijo amado, cuya hermosura contempla y cuya dicha no

acierta á comprender. Oh....! Veis de que manera premia el Señor la virtud, la virtud acrisolada por la prueba de las tribulaciones? No estrañemos pues, por más que no comprendamos en este mundo el contraste de los destinos humanos en que parece entronizado el crimen sobre los timbres y blasones de la virtud, y á la virtud sufriendo oprimida los pesares á que el crimen se ha hecho merecedor. Adoremos humildes los insondables acuerdos de la admirable economía de Dios que gobierna el mundo, siempre sábia, siempre justa y adorable, y como Tobías podremos merecer la visita de un Arcángel, cual Rafael, que nos consuele en la desgracia, nos alivie en tribulacion y trueque en dicha nuestra desventura, y guiándonos en la peregrinacion de este destierro, nos conduzca á la pátria feliz de la paz inalterable.

Á NUESTRA SEÑORA DEL PILAR.

SONETO.

¡Oh Vírgen sin mancilla! ¡oh gran Señora

Sin sombra de pecado concebida,
Perenne manantial de nuestra vida,
Del gran Sol de Justicia bella Aurora.

Desde el trono de gloria dó te adora
La Córte de los Angeles rendida,
Por nuestro llanto á compasion movida
Mira á tu España que perdida llora.

Llora, y tus glorias suspirando canta
Y la salud aguarda de tu mano
Que ha de librarla de precita saña.

Recuerda que fué sólio de tu planta,
Sálvanos, Madre, del poder tirano...
Somos tu pueblo fiel; tuya es Española!



CRÓNICA GENERAL.

ROMA.

El Papa recibió el domingo último á los peregrinos franceses en la sala ducal del Vaticano. He aquí algunas de las frases de Leon XIII al contestar á la exposicion de los peregrinos:

«En este momento de una gravedad incontestable y ante los ataques incesantes de las sectas impías, nos incumbe un imperioso deber. Debeis consagraros á la salvacion de vuestra patria y redoblar de celo y actividad para defender los principios de la Religion. Para que esta defensa sea útil son necesarios la union y el acuerdo fraternales. Es preciso que los fieles se esfuercen en imponer silencio á sus pasiones con firmeza. La division debilita la resistencia y dá fuerza á nuestros enemigos. Es de necesidad absoluta que sigais la direccion de vuestros Obispos

Os exhortamos, pues, á la union para la defensa de la Religion y la salvacion de vuestra patria, La concordia os dará la fuerza y con el auxilio de Dios triunfareis. Se verán entónces renovarse las grandes obras que ilustraron á Francia.

Deseamos que Nuestra voz sea oida por toda la nacion francesa.»

—El ex-jesuita Pasaglia, que habia sido enviado á Roma por el señor Arzobispo de Turin á consecuencia de los primeros pasos que ha dado en el camino de la retractacion y reparacion de sus errores, ha sido recibido el 18 por el señor Cardenal Jacobini.

Parece próximo el dia en que el tristemente célebre escritor vuelva al seno de la Iglesia Católica, única depositaria de la verdad.

—Monseñor Mocenni, internuncio en el Brasil, es esperado en Roma, donde debe reemplazar como sustituto en la Secretaría de Estado á monseñor Palloti, trasladado á la secretaria de los asuntos eclesiásticos extraordinarios.



ESPAÑA

Todos los periódicos y revistas católicas pertenecientes al domingo pasado, vienen engalanados con elegantes orlas, viñetas é imágenes de Santa Teresa, á la cual dedican en el texto artículos y poesías entusiastas.

Los que siguen llegando, participan las brillantes, concurridísimas y devotas funciones y procesiones que, así en las pequeñas como en las grandes ciudades, se han hecho en obsequio de la mística doctora Santa Teresa de Jesús. España entera ha dado una prueba mas de la fé viva que arde en su corazon y que no ha podido ser arrancada por los huracanes revolucionarios. ¡Loado sea Dios!



FRANCIA.

La lucha tan brillantemente sostenida en Francia contra la *ley atea*, dá su frutos.

La resistencia organizada bajo el aliento consolador y fortificante del Padre Santo, con la ayuda de Pretados insignes y valerosos, con la cooperacion fervorosa de todos, altos y bajos, chicos y grandes, se erige hoy en fortaleza, á cuyo pié vendrá á ser abatida y humillada, al fin, la bandera negra de Satanás, osadamente enarbolada ante la del Redentor del género humano.

Y una primera victoria se ha logrado yá. Al escuchar el gobierno de la repú-

blica las amenazas generosas de la liga cristiana contra sus estupendos y estúpidos errores, siente debilitarse su valor, cede, y ofrece el risueño espectáculo de un ministro que prescribe la aplicación de una ley, ordenando precisamente que se la infrinja.

Segun los términos de la ley de 28 de Marzo, en su artículo 7º, «el padre, la madre ó el patron de todo infante de seis á trece años, está obligado á enterar al alcalde del ayuntamiento, si quiere que el infante se eduque en el seno de la familia ó en una escuela pública ó privada.»

En este último caso, añade el artículo, indicará la escuela elegida; y en la prevision de la negativa á declararla, el artículo 3º establece que el alcalde envíe de oficio á una de las escuelas públicas los infantes cuya inscripcion no se haya podido conseguir de las personas obligadas á hacerla.

La ley, pues, es tan formal é imperativa como es posible.

Mas en la circular expedida para su cumplimiento por el ministro de Instrucción pública, no vacila éste en dispensar á los padres, tutores y patronos de la obligacion de señalar la escuela que eligen, y suprime, además, la inscripcion de oficio en las escuelas universitarias.

—Con motivo de la expulsion de las Hermanas y de la secularizacion de los hospitales, acaba de ocurrir un hecho tan curioso como instructivo y que puede servir para que abran los ojos todos los que no sean ciegos voluntarios. En el departamento del Yonne se ha declarado una violenta epidemia tifoidea, que se ceba espacialmente en la ciudad

de Auxerre, en cuyo hospital no cogen los enfermos. En vista del peligro, la enfermeras laicas que se habian encargado de dicho hospital en sustitucion de las Hermanas, han huido; de suerte que el ayuntamiento se ha visto obligado á pedir las Hermanas á quienes habia expulsado, que se sirvan volver para reemplazar á las fugitivas.

Ya puede comprenderse que las buenas Hermanas, olvidando el pasado, han acudido presurosas al foco de la epidemia, y los periódicos de la localidad anuncian que entre ellas ha habido ya varias víctimas.

Permítasenos citar otro ejemplo de los resultados de la secularizacion de los hospitales; el hecho ha ocurrido en Tours. Tambien allí habian sido expulsadas las Hermanas de la Caridad, y los administradores católicos habian sido reemplazados por los radicales de aquella localidad. Pero han resultado malversaciones tales, que han debido entender en ello los tribunales. La mayor parte de los nuevos administradores han sido objeto de un auto de prision, y entre otros hechos graves se ha probado la desaparicion de sesenta y cinco barricas de vino compradas para los enfermos, que sin embargo no bebían sino agua. Es al revés de las bodas de Canaán.

—Por algunos telégramas nos hemos enterado del propósito decidido que abriga el gobierno francés de suprimir las escasas comunidades religiosas que habian logrado sustraerse al decreto de prescripcion contra ellas fulminado.

Esta medida del Gabinete Duclere la

teníamos nosotros prevista.

Existe en Francia una minoría que jamás vé saciada esa especie de sed clerófoba que siente; es el jacobinismo, en cuyo seno late el espíritu de Robespierre y Saint-Just, y el Gabinete Duclere, que no tiene política propia, ni prestigio ni fuerza moral para sostenerse, tiene necesidad de contentar á esas minorías osadas y turbulentas, para no malquistarse con ellas, viéndose forzado á satisfacer sus más brutales y groseros apetitos.



BÉLGICA.

La preciosa ofrenda y ex-voto que las señoras de Bélgica destinan á Sta. Teresa con motivo del tercer Centenario de su muerte, representa en el centro un precioso corazon de oro, rodeado de llamas y atravesado por inflamado dardo. Rodea este corazon un círculo tambien de oro, en el cual hay ocho rubíes y otras tantas esmeraldas y záfiro.

Fuera del círculo y en la parte superior del medallon, campea el escudo pontificio de Su Santidad el Papa Leon XIII con la tiara. En contraposicion á esta, y en la parte inferior, el escudo de Bélgica con el leon rapante y la corona. Esta y la tiara están adornadas con diez rubíes tallados y otras tantas esmeraldas.

La ofrenda va destinada al monasterio de las Carmelitas descalzas de Alba, para colocarla en el camarín donde están las santas reliquias de la célebre escritora, honra de España y gloria del Catolicismo.

De esta preciosa joya han sido portadores los peregrinos que salieron de Madrid el dia once.



ITALIA.

Maria Constanca y Maria Teresa Treating, damas americanas, han abjurado del protestantismo en Pisa. La ceremonia, celebrada en la iglesia Catedral, ha sido muy solemne.

Ha sido solemnísimá la inauguracion del monumento elevado á S. Francisco de Asis. El Arzobispo de Perusa bendijo la estatua, en el momento en que se descubrió en medio de entusiastas aplausos y de una muchedumbre numerosa.

CRÓNICA LOCAL.

Nuestro venerable Metropolitano, el Exmo. é Ilmo. Sr. Arzobispo de Valencia, cumpliendo los deseos de Su Santidad ha transmitido á S. E. I. el Sr. Obispo de esta Diócesis un telegrama recibido de Roma, cuyo contexto es como sigue:

«A Monseñor Arzobispo de Valencia, España.—El Padre Santo «ha acogido con verdadera consolacion y gozo los sentimientos «de amor, de obsequio y de inalterable devocion que le han manifestado sus amados hijos de todas «las provincias de España en el «tercer Centenario de Sta. Teresa «de Jesús.

«Su Santidad ruega á esta ínclita «Virgen, honor de la Iglesia y de «España, que interceda con Dios «para que conceda á su nacion, «constancia en la antigua fe, y firme «adhesion á la Sede Apostólica; dá gracias y bendice con paternal afecto á cuantos han tomado parte en este acto de filial homenaje; y confia á V. E. Ilma. y «Rma el encargo de hacerles conocer estos sentimientos, publi-

«cándoles en el Boletín eclesiástico
«y en los periódicos católicos, y
«trasladando con igual objeto este
«despacho á los Obispos sus sufra-
«gáneos =Luis, Cardenal Jacobi-
«ni.=»

Nuestros lectores habrán espe-
rimentado, sin duda, verdadera
satisfacción al leer el precedente
despacho con que hemos honrado
las columnas de nuestro *Semana-
rio* y que debemos agradecer á la
bondad de nuestro querido y vene-
rable Prelado. No dudamos que se
congratularán los católicos de Ma-
hon, en donde cuenta con sinceros
y entusiastas admiradores la será-
fica doctora Carmelita, y en don-
de se ha hecho también algo, aun-
que modestamente, para comeme-
orar el Centenario que ha com-
movido el mundo Católico, y prin-
cipalmente á España patria de tan
esclarecida Santa. La bendición
de Su Santidad nos obliga más y
más á la obediencia, al amor y
á la defensa de la Iglesia, del A-
gusto Vicario de Jesucristo y de
los Sres. Obispos nuestros Maes-
tros en la fé



Háse dado fin en la parroquia de
Nuestra Señora del Carmen al so-
lemne octavario que con exposi-
ción de S. D. M. venia celebrándo-
se en honor de la ínclita Santa Te-
resa de Jesús, gloria y prez de la
católica España. En la tarde del
domingo próximo pasado, último
día de tan piadosa devoción, ocu-
pó la Sagrada Cátedra el Rdo. se-
ñor Cura-Párroco de la referida
parroquia. La concurrencia de fie-
les ha sido todos los días muy nu-
merosa, asociándose de este modo

al espíritu de nuestra santísima
madre la Iglesia.

—También terminó al anocheecer
del martes próximo pasado en la
iglesia de Religiosas Concepcionis-
tas, el devoto Novenario dedicado
al arcángel San Rafael, que oportu-
namente anunciamos.

—En la parroquia de Santa Ma-
ría continúa el piadoso Novenario
que anualmente viene celebrándo-
se en sufragio de las benditas al-
mas del Purgatorio. Compadezcá-
monos de ellas y, avivando nues-
tra fé, ayudémoslas á pagar la deu-
da temporal que motiva las terri-
bles penas que están sufriendo.



Para Barcelona salió el domingo
último á bordo del vapor-correo
«Nuevo-Mahonés» el Rdo. P. Pa-
blo Alegret, de la Compañía de Je-
sús, dirigiéndose á Gerona, punto
de su residencia.

Numerosas personas pertene-
cientes á todas las clases sociales
fueron á despedirle en el muelle de
esta Ciudad, dando con ello públi-
co testimonio del cordial afecto
que le profesan y de la profunda
consideración y respeto que justa-
mente les merece.

Las dos visitas que en poco tiem-
po nos han dispensado los ínclitos
hijos de San Ignacio, corroboran
lo que aseguramos cuando fué su-
primida la pequeña residencia que
tenían establecida en esta Isla, es
á saber, que á pesar de tal medi-
da, cuya necesidad justificamos
entonces, no debían considerarse
los menorquines abandonados de
la Compañía de Jesús, la cual ha
cumplido exactamente su promesa
como lo hará también en lo suce-

sivo para nuestro bien espiritual.



Recomendamos de un modo especial á nuestros lectores la verdadera joya espiritual la «*Imitacion de Jesucristo*,» traducida por el Padre Nieremberg, de la Compañía de Jesús, y aumentada con reflexiones de los Santos Padres, Santa Teresa de Jesús, Fr. Luis de Granada, Ávila, Bossuet y otros.

La publicacion se hará por entregas de *ocho* páginas en fólío, y su precio el infimo de *un real*. Se repartirán cada semana *cuatro* entregas y los *cromos orlados*, alusivos al texto, suplirán cada uno el valor de dos entregas.

Los pedidos á D. José Jané, Editor.—Pasaje Fortuñy, 8, Barcelona.



En la parroquia de Sta. María tendrán lugar el domingo próximo á las doce de su mañana, solemnes rogativas con motivo del próximo alumbramiento de S. M. la Reina. Asistirán á dicho acto las autoridades y corporaciones de esta ciudad que han sido al efecto invitadas.

SECCION DE FOTOGRAFÍA.

Há causado general sentimiento que «El Liberal» omitiese en su número del dia 23 la siguiente historia que hubiera hecho delicioso *pendant* con el segundo cuento que narra en su Seccion de variedades, al paso que hubiera dado á conocer, sin lugar á duda, al autor de la fábula soez que encabeza dicha seccion escarneciendo la veneranda memoria de un excelsó Pontífice.

He aquí la historia de cuya veracidad podría quizá responder «El Liberal».

«Un *simple*, redactor de la seccion de *vaciedades* de cierto periódico, sintiéndose acometido de una fuerte indigestion, hizo llamar á su médico, el albéitar.

La clase de la enfermedad y el título del facultativo dán claramente á entender á que periódico pertenecía ó pertenece ese chistoso redactor.

El albéitar, despues de pulsar al enfermo (en la oreja) y reconocerle detenidamente los cuatro *cuartos*, le preguntó:

—«¿Qué has comido hoy, *tragaldabas*?

—«Poca cosa, contestó éste. Solo de una sentada me tragué esta mañana cinco celemines de cebada.

—¡Qué atrocidad! exclamó el mariscal. Así estás tú.....

—Pero yo creo, añadió el *pacente*, que lo que se me ha indigestado no ha sido la cebada, porque es manjar á que estoy acostumbrado, sino los celemines que tambien me zampé, incluso el raseró.»

Al pié de esta verídica historia, léase este prudentísimo consejo: Aconsejamos á ese redactor que, al ménos ántes de escribir, no *piense* tanto.



El Diario de Ciudadela tiene mucha razon en darnos gracias muy *sinceras* por algunas *incensivas alusiones* nuestras que así como el aceite hace lucir de repente una luz casi extinguida, han iluminado de pronto la oscuridad en que yacia El Diario, que de hoy mas, gracias á nuestros justos elogios, será el diario de moda, ó al ménos de figurines.

Pero el cólega, inspirado sin duda por una exquisita modestia que le hon-

ra, calla el motivo principal de su agradecimiento. Y por mas que se ruborice de pura *cortedad*, no hemos de callarlo nosotros, siquiera sea en obsequio de la verdad y la justicia, aun á riesgo de faltar á las reglas más vulgares de la discrecion.

Ese motivo de gratitud consiste en que además de haber puesto de manifiesto los sentimientos religiosos de *El Diario*, le hemos ofrecido medio oportunísimo de lucir tambien su vasta erudicion, no ménos que la fina sátira y donoso gracejo de que está haciendo rica gala, con asombro de las letras y admiracion de propios y extraños.

Y no se crea que exageramos, cegados por el afecto que profesamos á ese portentoso de la prensa, pues así como es muy cierto que «El Diario» no era muy leído, no por falta de suscritores por cierto, sino porque irremisiblemente se encontraba uno dormido ántes de terminar la primera columna, ciertísimo es tambien que hoy nadie puede leerle sin reirse hasta por los codos. ¡Poco se figuraba el cólega, al exhibir su portentosa *reliquia*, que en tan breve tiempo iba á obrar efecto tan maravilloso!

¡Pues es corta, que digamos, la diferencia! Figúrense Vds. á los lectores de «El Diario» roncando antes como lirones con el periódico en la mano, y contémplos, ahora, desternillándose de risa á trueque de reventar.

Falta saber, pero, de que se rie la gente, si de lo que está escrito en «El Diario», ó de los que lo escriben.

Siga, siga el cólega exhibiendo su ingenio peregrino. Que sepamos, que sepan sus escasos lectores si calza tantos puntos en talento y sabiduría como en religion y gramática parda.

Adelante, adelante pues, contra esos fieros mastines y no descuidarse, que ántes que estos traguen la morcilla, no

le faltará á «El Diario» hueso que roer.

Sobre todo, no se descorazone el festivo colega si en alguna ocasion, yendo por lana sale trasquilado. Consuélese en este caso, repitiendo con el héroe de aquella zarzuela: *si esta vez ha salido mal, otra vez saldrá peor.*

Ánimo, ánimo, pues, que de mal gracioso á buen payaso no hay mas que un paso, y todo lo andará «El Diario» independiente con la ayuda de... Budha.



Ya está en carácter *El Liberal*.

Acabáramos.

Oigámosle como se explica, dirigiéndose al *nene*, *El Diario de Ciudadela*.

«Siga adelante el Diario, hágales guerra diaria (á los dos Semanarios Católicos) y no se cuide poco ni mucho de los regüeldos de la gente frailuna.»

¿Con qué *regüeldos de la gente frailuna*?

¡Qué descansado se habrá quedado el ciudadano demócrata!

¡Qué *cultura* en las formas!

¡Qué lenguaje *tan natural*!

¡Qué *llaneza* de estilo!

Como de bodegon.

Sin embargo, advertiremos á *El Liberal* que las indigestiones de carne de fraile suelen ser funestas como que la frailefobia suele ser incurable.

FUNCIONES RELIGIOSAS.

Parroquia de Sta. Maria, mañana la misa mayor será votiva en honor de S. Antonio de Padua con sermon que dirá D. Jaime Tutzó Pbro. A las 12 tendrá lugar solemnes plegarias para el feliz alumbramiento de S. M. la Reina de España. Por la tarde se practicará el piadoso y solemne Novenario en sufragio de las benditas Almas del Purgatorio despues de Vísperas y completas con sermon á cargo de distintos oradores sagrados.

En las Religiosas Concepcionistas la misa mayor que se dice á las 8 será solemne y votiva dedicada á Sta. Rita de Cásia predicando el Licenciado D. Roque Coll Ecónomo de Sta. Maria.

En la parroquia de S. Francisco de Asís, por la tarde despues de vísperas y rosario hará el panegírico del glorioso Patriarca S. Francisco D. Antonio Pons Pbro. Vic.º